



Perdiendo el Sentido Mutuo de la Humanidad

“La esperanza de la humanidad en la renovación del conflicto comienza precisamente en el reconocimiento de la humanidad del otro, fortaleciendo los lazos fraternales en los que se funda la paz”.



Una francotiradora apodada "Lady Death" se ha convertido recientemente en una heroína popular ucraniana por atacar desafiantemente a los soldados rusos encubiertos. La joven tiradora luchó durante varios años en el este de Ucrania contra los separatistas respaldados por el Kremlin, antes de pasar al frente de las hostilidades cuando Rusia inició su invasión a gran escala de Ucrania. Su nombre real no se ha hecho público y las fotos ocultan su identidad desdibujando su rostro o mostrándola con una máscara. Los ataques de francotiradores de largo alcance son su área de especialización. Mientras asesina a los combatientes enemigos, proclama militantemente:

Debemos eliminarlos a todos. Estas personas no son seres humanos. Incluso los fascistas no eran tan viles como estos orcos. Debemos derrotarlos.

Su grito de guerra, aunque claramente motivado por las atrocidades que se desarrollan en Ucrania, también debería provocar cierta circunspección y examen de conciencia. Cada vez que nos movemos en la dirección de creer que los demás “no son seres humanos” y los deshumanizamos en nuestros pensamientos y palabras, corremos el riesgo de disminuir nuestra propia

humanidad en el intercambio. Incluso frente a una gran depravación, no podemos caer en la trampa de pensar que aquellos que cometen males horribles o incluso crímenes de guerra de alguna manera ya no son realmente seres humanos.

Me acordé de esto recientemente cuando vi videos de drones armados disparando contra tanques rusos que viajaban por las carreteras ucranianas. A medida que recibían sucesivos impactos de misiles, se podía ver a los soldados rusos lanzándose por la escotilla y escapando del tanque antes de que estallara en una bola de fuego. A veces, apenas salían con vida colapsándose para morir a los lados del camino. Si la madre de un conductor de tanque ruso viera un video de su hijo tratando de escapar de esta manera, se indignaría, ofendería y entristecería aún más si alguien se atreviera a declarar que él “no es un ser humano”. De hecho, en la sección de comentarios publicados después de estos videos, muchos comentaron sobre lo horrible de un mundo en el que los niños de 18 años tienen que sufrir de esta manera.

Al deshumanizar a los demás, ya no reconocemos las realidades trascendentes comunes a todos los seres humanos: nuestro

El Sentido de la Bioética

Perdiendo el Sentido Mutuo de la Humanidad

deseo compartido de verdad, bondad, belleza y amor. Cada vez que ignoramos o negamos los importantes puntos en común que nos unen en nuestra humanidad y, en cambio, elegimos deshumanizar a los demás, las consecuencias serán nefastas. Históricamente, el uso de un lenguaje que deshumaniza a los demás ha sido una táctica clave para reunir apoyo para la realización de atrocidades.

Dicho lenguaje siempre ha sido central, como, por ejemplo, en los actos de genocidio. Durante la última parte del siglo XX, los Tutsis a menudo fueron denigrados como cucarachas y serpientes en Ruanda, lo que culminó con el asesinato de aproximadamente 800.000 hombres, mujeres y niños durante un período de doce semanas en 1994. En la Alemania nazi, los judíos y otros enemigos del El Tercer Reich, incluidas las personas con discapacidad, fueron vistos con desdén no como humanos, sino como alimañas y ratas, para justificar su exterminio sistemático.

El presidente Abraham Lincoln se opuso enérgicamente a tratar a cualquier persona, ya sea libre o esclava, como "menos que humana" durante su debate público de 1858 con Stephen A. Douglas. Lincoln rechazó la idea de que los afroamericanos quedaran fuera de la cláusula

de "todos los hombres son creados iguales", declarando que tal concepto está marcado por "una tendencia malvada, si no un diseño maligno". Repudió todo intento de "deshumanizar al negro... [y] preparar la conciencia pública para apropiarse, cualquier cosa menos la apropiación del negro en todos los Estados de la Unión".

Todavía hoy en nuestra nación, el proceso de deshumanización continúa descarrilando nuestro pensamiento y disminuyendo nuestra conciencia colectiva, especialmente cuando se trata de seres humanos que son muy jóvenes y aún están en el útero, así como de los ancianos y los enfermos, los mentalmente frágiles y aquellos en situaciones médicas vulnerables, como los niños recién nacidos con defectos genéticos. Al deshumanizar a estos individuos en una sociedad "progresista", podemos someterlos a una variedad de acciones injustas, desde el aborto hasta el infanticidio y la eutanasia. Los niños no nacidos, por ejemplo, han sufrido esta deshumanización durante décadas, siendo denigrados como "tejidos", "embarazo" o "grupos de células" para ocultar la brutal realidad del aborto. El sitio web de Planned Parenthood, como, por ejemplo, define un aborto por succión como un procedimiento en el que se usa un

"dispositivo de succión" para "sacar el tejido del embarazo del útero".

Necesitamos luchar contra la deshumanización tanto reconociendo y oponiéndose al lugar que tiene entre nosotros, como reconociéndola dentro de nosotros mismos. La tentación de deshumanizar a las personas que están deshumanizando a otros también puede ser muy fuerte.

Al final, nuestra humanidad compartida, desde el más débil hasta el más fuerte, desde el más joven hasta el más viejo, constituye un lazo de unidad indeleble que debería impulsarnos a rechazar nuestros propios impulsos deshumanizantes. La esperanza renovada de la humanidad en conflicto parte precisamente del reconocimiento de la humanidad del otro, fortaleciendo aquellos lazos fraternales en los que se funda la paz.

Artículo: Perdiendo el Sentido Mutuo de la Humanidad Date: Febrero, 2022

El Padre Tadeusz Pacholczyk hizo su doctorado en Neurociencias en la Universidad de Yale y su trabajo postdoctoral en la Universidad de Harvard. Es sacerdote para la Diócesis de Fall River, Massachusetts y se desempeña como Director de Educación del Centro Nacional Católico de Bioética en Filadelfia. Para mayor información, por favor visite el National Catholic Bioethics Center (www.ncbcenter.org) y FatherTad.com. Traducción: Marta Barcia

